

Tiempo y presencia de rocas intervenidas en el mundo doméstico. Una mirada desde el sitio Mortero Quebrado (ca. 1-600 d.C.).

Valeria Franco Salvi, Juan Montegú y Julián Salazar.

Cita:

Valeria Franco Salvi, Juan Montegú y Julián Salazar (2020). *Tiempo y presencia de rocas intervenidas en el mundo doméstico. Una mirada desde el sitio Mortero Quebrado (ca. 1-600 d.C.).* Revista Chilena de Antropología, 42, 237-259.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eascc/97>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzay/PtT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Tiempo y presencia de rocas intervenidas en el mundo doméstico. Una mirada desde el sitio Mortero Quebrado (ca. 1–600 d.C.)

**Time and presence of intervened rocks in the domestic world.
A view from Mortero Quebrado site (ca. 1-600 AD)**

Valeria Franco Salvi

Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, Universidad Nacional de Córdoba
(Córdoba, Argentina) valefrancosalvi@unc.edu.ar

Juan Montegú

Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia, Universidad Nacional de Córdoba, y Departamento de Geología, Universidad Nacional de San Luis (San Luis, Argentina)
juanmontegu@unc.edu.ar

Julián Salazar

Instituto de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Córdoba (Córdoba, Argentina)
juliansalazar@ffyh.unc.edu.ar

Resumen

En este trabajo se presentan las relaciones contextuales en las que se hallaron determinadas rocas intervenidas en Mortero Quebrado, un asentamiento aldeano del primer milenio de la Era cristiana en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes (en el noroeste de la provincia de Tucumán, República Argentina). En las tareas de relevamiento y excavaciones realizadas en tres de las siete unidades residenciales que conforman el asentamiento se han recuperado 16 bloques líticos con distintos tipos de intervenciones, en diversas situaciones contextuales y etapas de su trayectoria. Este caso posibilita aportar al conocimiento sobre los vínculos entre estas piezas y la vida doméstica, y discutir la participación activa de las mismas en la configuración de las estructuras sociales que dieron forma a las sociedades aldeanas tempranas.

Palabras clave: rocas intervenidas, autonomía doméstica, Cumbres Calchaquíes, sociedades aldeanas.

Abstract

This paper presents the contextual relationships in which certain intervened rocks were recovered in Mortero Quebrado, an early village settlement from the first millennium of the Christian era on the eastern slope of the Cumbres Calchaquíes (in the northwest of the province of Tucumán, Argentine Republic). In the surveying and excavation tasks carried out in three of the seven residential units that make up the settlement, 16 lithic blocks with different types of interventions have been recovered, in heterogeneous contextual situations and stages of their trajectory. This case allows to contribute to the knowledge about the links between these objects and domestic life, and to discuss their active participation in the configuration of the social structures that shaped the early village societies.

Key words: intervened rocks, household autonomy, Cumbres Calchaquíes, early village societies



1. INTRODUCCIÓN

Los primeros siglos de la Era cristiana representan en los valles mesotérmicos del Noroeste de Argentina (NOA) un momento de configuración de nuevas identidades que nacen y se reproducen en entornos materiales novedosos y que responden en gran medida al incremento del sedentarismo y estrategias productivas. En distintos contextos, estas transformaciones han sido definidas como una verdadera revolución de la materialidad en la cual los seres humanos se vieron involucrados en redes o enredos (Hodder 2011) crecientes y cuyas dinámicas y resultados quedaron fuera del control, la intencionalidad o el monitoreo humano.

Los valles de Santa María, Tafí, El Cajón, La Ciénega, y las cuencas pedemontanas del oriente del sistema Aconquija-Cumbres Calchaquies presentan ciertas semejanzas que han llevado a conjeturar la existencia de patrones identitarios compartidos (Scattolin 2007). Estas similitudes no se refieren simplemente a las características de la arquitectura, cerámica y otras materialidades sino a la presencia de ciertas semejanzas en las relaciones, maneras de actuar, de hacer las cosas y de concebir el mundo. Un punto central que comparten es la reproducción de un orden social basado en relaciones igualitarias que a su vez requirieron de un gran esfuerzo, negociaciones y mediaciones entre los pobladores y otras entidades para su mantenimiento.

Entre los numerosos materiales que componen los contextos arqueológicos coetáneos del área se destacan diversos objetos asociados por la literatura arqueológica y etnográfica al “culto a los ancestros” (Lazzari, García Azcárate y Scattolin 2015), entre ellos esculturas y grandes bloques líticos estilizados. La presencia de un amplio conjunto de rocas intervenidas¹ con características similares en la cuenca de Anfama nos ha llevado a indagar en profundidad acerca del rol que tuvieron en el pasado y en los métodos y técnicas para su estudio. En general, la arqueología andina concibe a este tipo de rocas (i.e. de forma oblonga con evidencia de talla y/o pulido) como centrales en la constitución social y en la reproducción de la memoria colectiva y la identidad (Aschero 2007, Nielsen 2008, Pérez Gollán 2000). En el caso de los valles aledaños a nuestro caso de estudio (i.e. Valle de Tafí, La Ciénega), las interpretaciones son similares en base al estudio de objetos denominados “menhires” o “huanacas” (Ambrosetti 1897, Aschero 2007, García Azcárate 1996, Pérez Gollán 1992, Quiroga 1899, Tartusi y Núñez Regueiro 1993).

De acuerdo con Ratto, Bonomo y Osella (2019) la vida cotidiana de las sociedades del primer milenio estuvo reglada y significada dentro de las viviendas y, si bien las aldeas en el NOA difieren en sus patrones de asentamiento y materialidad, se observa un punto en común entre ellas que se refiere a la *rutinización* (Giddens 1995), esto es, repetir y replicar las maneras de hacer las cosas siendo las decisiones y las opciones de las personas muy limitadas, y su vida diaria configurada como el resultado de unas cuantas opciones en la larga duración. En las últimas décadas la arqueología ha incluido en su agenda preguntas e inquietudes provenientes de la teoría social contemporánea que han permitido discutir las explicaciones acerca de cómo las poblaciones se reprodujeron en el tiempo y el rol de la materialidad en la vida humana. Esta reconceptualización acerca de los patrones y regularidades de la vida social nos condujo a los siguientes cuestionamientos ¿Cómo fue posible la reproducción de un orden social de larga duración? ¿Cuál es el papel que desempeñaron distintos tipos de objetos en los nuevos colectivos formados en estos asentamientos? ¿Cómo fue posible el mantenimiento del orden sin dominación? ¿Cómo los pobladores

¹ En este trabajo denominamos “rocas intervenidas” a todas aquellas piedras que presentan modificaciones, en su forma base o en sus superficies, por grabado, esculpido, percusión y/o pulido, generando formas y/o superficies estilizadas.



del primer milenio en estos valles encontraron posibilidades de innovación mientras reproducían prácticas antiguas? (Benzecry, Krause y Ariail 2019).

En esta línea de cuestionamientos proponemos como objetivo estudiar las rocas intervenidas identificadas en excavaciones estratigráficas del sitio Mortero Quebrado, considerando múltiples variables y aplicando una secuencia de análisis ya puesta en práctica en una escala más amplia para la cuenca de Anfama y el valle de Tafí (Franco Salvi 2018). Se pretende interpretar los resultados obtenidos a la luz de las herramientas teóricas propuestas y de los estudios regionales actuales a fin de contribuir a la discusión regional sobre los cambios sociales en un período de larga duración (ca. 1–600 d.C.).

2. LA VIDA DOMÉSTICA EN MORTERO QUEBRADO

Anfama es una cuenca localizada en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes muy próxima al valle de Tafí (Figura 1), en el Noroeste de la provincia de Tucumán (Argentina). Se emplaza en el Bosque Montano, piso más elevado de las Yungas, caracterizado por formaciones arbustivas, bosques de alisos (*Alnus acuminata*) y queñoa (*Polylepis australis*), y pastizales de altura (Cabrera 1971). Su relativo aislamiento, especialmente la imposibilidad durante casi todo el año de acceder en vehículos, y la consecuente inexistencia de cerramientos, desarrollo inmobiliario o caminos, permitió la conservación de numerosas esculturas líticas en su contexto arqueológico original. En los últimos años hemos identificado en esta zona una serie de sitios arqueológicos prehispánicos construidos y ocupados desde el 2200 AP hasta el 450 AP, es decir desde unos siglos antes de la Era cristiana hasta el siglo XVI aproximadamente (Salazar et al. 2019). La mayor cantidad de ocupaciones registradas corresponden al primer milenio de la Era y constituyen poblados dispersos conformados por unidades residenciales compuestas, notoriamente distanciadas entre sí. Tanto en relevamientos superficiales como en excavaciones se ha registrado en asociación a dichas ocupaciones aldeanas un conjunto de 40 rocas intervenidas, de las cuales 16 se concentran en el sitio Mortero Quebrado (TUC-TAF-MQ001). La buena conservación del asentamiento, el hallazgo de este importante conjunto de piezas en sus contextos depositacionales y la presencia de un componente cronológicamente asociado a los primeros siglos de la Era, sin reocupaciones o reorganizaciones sustanciales posteriores, hacen de este caso un contexto muy favorable para considerar los interrogantes planteados para este trabajo.

Mortero Quebrado (en adelante MQ) (26°41'28'' S; 65°37'04'' O) es un asentamiento emplazado en un sector de cumbre entre 2200 y 2300 msnm, constituido por siete unidades arquitectónicas distribuidas a lo largo de 500 m sobre un filo que corre de este a oeste (Figura 2). Los conjuntos arquitectónicos, distanciados entre sí por más de 100 m, se construyeron sobre puntos elevados respecto a su entorno inmediato los cuales intensifican en la mayoría de los casos la visibilidad desde y hacia las unidades vecinas. Estos conglomerados habitacionales se componen de múltiples recintos circulares o subcirculares adosados a amplios patios de la misma morfología o elípticos, que se posicionan como el centro articulador del espacio en la edificación. Los muros están contruidos con lajas de rocas locales sin mortero, de gran tamaño y clavadas en los pisos con su eje mayor en posición vertical. Para la confección de los pisos, se aprovechó la roca madre local que se presenta a poca profundidad y que, por tratarse de una arenisca muy blanda, permitió la confección de oquedades de distintos tamaños y morfologías. Los pozos diferenciados en el piso tienen en algunos casos tapas de lajas y probablemente se usaron para prácticas de almacenaje, aunque también otros se confeccionaron para la colocación de postes de techumbres.

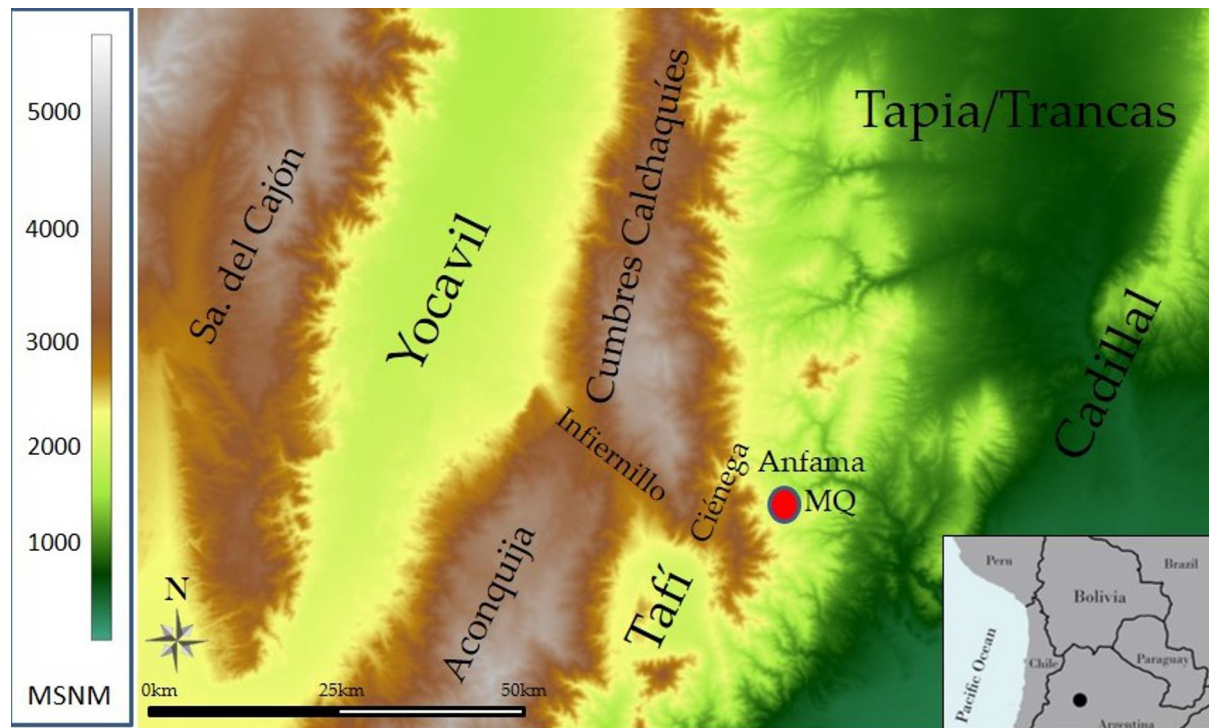


Figura 1. Localización de Mortero Quebrado en la cuenca de Anfama, Tucumán, Argentina.
Figure 1. Location of Mortero Quebrado in Anfama basin, Tucumán, Argentina.

Este tipo de unidades arquitectónicas, caracterizadas por la asociación de recintos de planta circular adosados a un patio amplio de la misma morfología, ha sido identificado como un diseño espacial recurrente en los poblados aldeanos del primer milenio en los valles de Tafi, Yocavil, El Cajón y las quebradas de Los Corrales, Amaicha y La Ciénega, e interpretados por sus excavadores como espacios domésticos (Berberían y Nielsen 1988, González y Núñez Regueiro 1960, Oliszewski 2017, Salazar 2011, Scattolin 2007, Scattolin 2019). Esta posibilidad surge de múltiples análisis espaciales, arquitectónicos, artefactuales y químicos, que demuestran que estas edificaciones fueron construidas para albergar prácticas diarias y cotidianas por largos periodos que pueden superar varios siglos. Sin embargo, estas viviendas también nuclearon una multiplicidad de prácticas y materialidades rituales, ceremoniales y simbólicas, marcando la hibridación permanente de lo sagrado y lo cotidiano en el mundo andino (Salazar, Franco Salvi y Berberían 2011).

En este asentamiento se efectuaron una serie de sondeos de 1 m x 1 m en tres unidades residenciales (U2, U4 y U5), a partir de los cuales se ampliaron las intervenciones en dos de ellas (U2 y U4). Las excavaciones cubrieron un total de 82 m² y se realizaron siguiendo los estratos naturales, combinando cuadrículados de 2 m x 2 m en los patios, con remociones de mitades en los recintos adosados, para facilitar las tareas de control. Los depósitos e interfaces, junto a un detallado registro tridimensional de rocas de derrumbes, rasgos, materiales arqueológicos y evidencias de alteraciones postdeposicionales fueron cargados en un archivo AutoCAD geo-referenciado. Para el análisis de las superposiciones estratigráficas de depósitos y elementos interfaciales se utilizó la metodología propuesta por Harris (1991), que consiste en la representación gráfica de la sucesión de los estratos en forma de matriz.

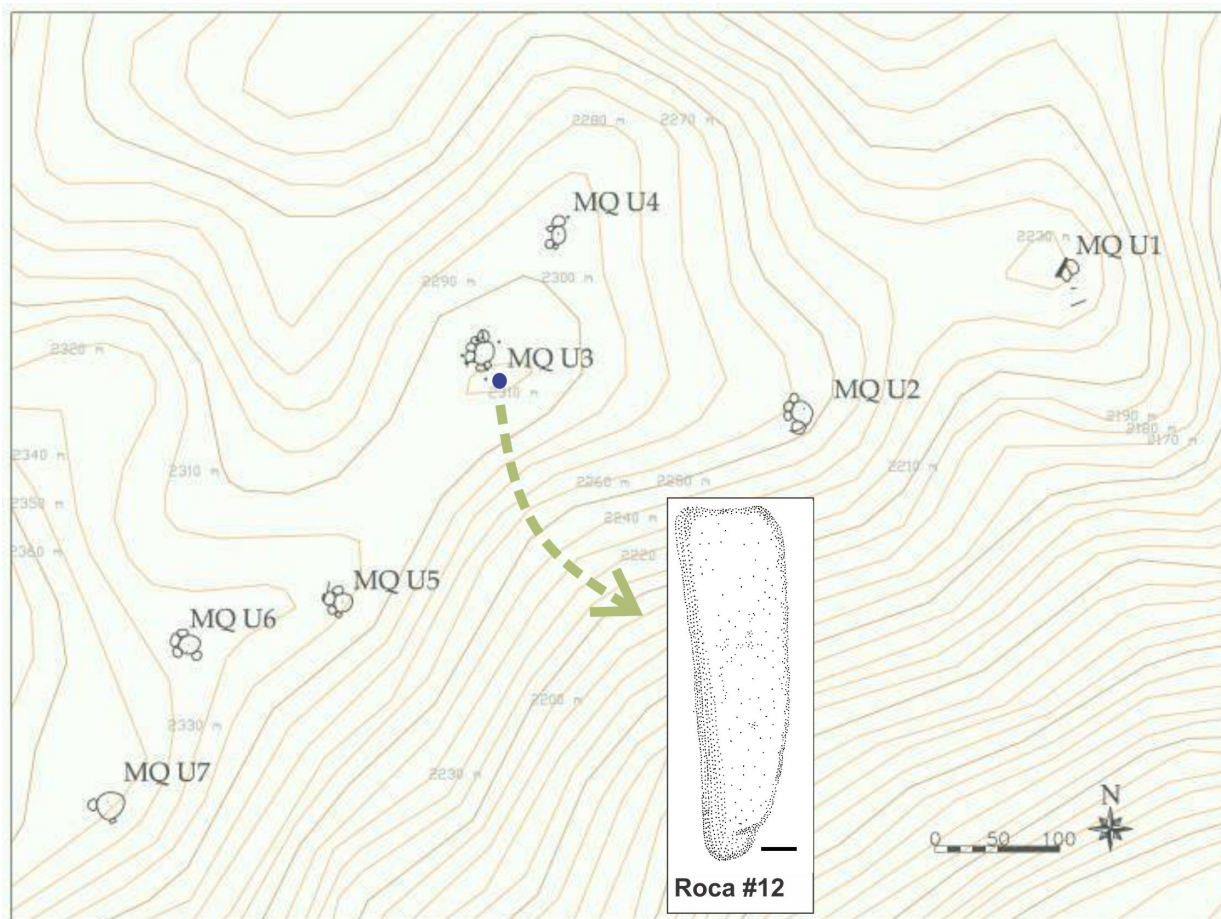


Figura 2. Plano de planta del sitio Mortero Quebrado, con detalle de Roca #12 (la escala marca 10 cm).
Figure 2. Archaeological mapping of Mortero Quebrado site, with a detail of Rock #12 (the scale is 10 cm).

Los controles estratigráficos de las excavaciones realizadas permiten reconocer una estratificación homogénea en las tres unidades (Figura 3). En primera instancia, se detectó una capa superficial de sedimentos eólicos, de 50 cm de espesor, que presentaba escasos materiales culturales y tapaba concentraciones de rocas de derrumbes de los muros que conformaban los recintos. Luego se identificaron estratos más compactos de 15 a 20 cm de espesor que concentran todos los hallazgos, correspondientes a los pisos ocupacionales. Finalmente se reconoce a los 70 cm de profundidad la roca madre de arenisca, la cual en determinados sectores presentaba una fina capa arcillosa que da homogeneidad a la superficie habitada. Tanto en los patios como en los recintos adosados se registraron rasgos subsuperficiales excavados en la roca madre (pozos circulares o elípticos de diferentes diámetros y profundidades) que parecen haber sido vaciados en parte o en su totalidad de los contenidos originales. La única puerta excavada, hasta el momento, vincula a los recintos R33 y R34, de la unidad U2 y al parecer fue bloqueada intencionalmente por un rasgo muy compacto constituido por rocas medianas y pequeñas acomodadas de canto de manera vertical y horizontal. Estas evidencias, permiten pensar en una sola ocupación principal del sitio la que habría finalizado con un abandono planificado. Los fechados radiocarbónicos realizados en las unidades U2 y U5 datan esa ocupación en los primeros siglos de la Era cristiana, entre cal. 122 d.C. y cal. 631 d.C. (Salazar et al. 2019).



En el nivel superficial y en estratigrafía se identificó un amplio y variado conjunto de rocas intervenidas que varían desde esculturas en bulto figurativas a bloques con grabados marginales identificados en pisos ocupacionales, muros, derrumbes, bloqueo de puerta y áreas extramuros.

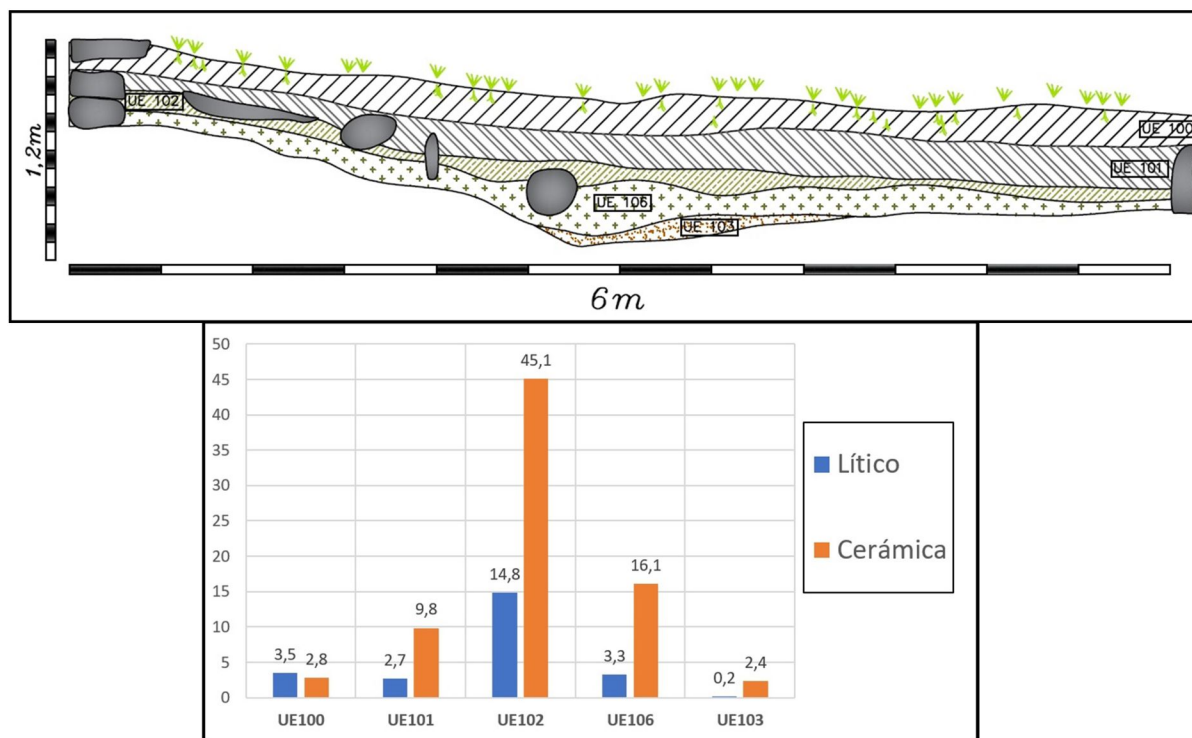


Figura 3. Perfil norte del recinto R34, unidad U2 (arriba) y promedio de cantidad de materiales arqueológicos (item lítico tallado y tiesto cerámico) por m² de cada unidad estratigráfica (abajo).

Figure 3. North profile of the R34 enclosure, Unit U2 (above) and average quantity of archaeological materials (knapped lithic item and pottery sherd) per sq. m of each stratigraphic unit (below).

3. MÉTODOS Y TÉCNICAS

El estudio de las rocas se realizó de acuerdo con una propuesta que implicó diferenciación de materia prima y origen de las fuentes; análisis tipológico de las formas base y aspectos tecnológicos que incluyen disposición del hallazgo, observación del estado -lustres, pátinas, estrías, etc.-, estado de la muestra (entera/fracturada), tamaño, técnica, motivos y portabilidad (Aschero 1975, 1983). A su vez se registraron las características de las fracturas a nivel macroscópico y fueron diferenciados los diseños iconográficos tomando como muestra de referencia los ya registrados en otros sectores de las Cumbres Calchaquías (Aschero 2007, Berberian y Nielsen 1988, García Azcárate 1996, Lazzari, García Azcárate y Scattolin 2015). La tipología (ver Figura 5) presenta 5 tipos a partir de la existencia o no de formatización y los atributos morfológicos de la forma base de la pieza (Tabla 1). Finalmente se abordó un análisis tecnológico y contextual de las prácticas y de los escenarios materiales de los cuales los mismos formaron parte.



Tabla 1. Tipos morfológicos de rocas intervenidas para el valle de Anfama
Table 1. Morphological types of intervened rocks for the Anfama Valley

Tipos	Características
Tipo 1	Piezas formatizadas que presentan en su vista frontal un sector de gran espesor que se reduce abruptamente en la sección media-superior. Ambas partes pueden o no estar separadas por una acanaladura transversal al eje mayor de la pieza. La parte inferior es de forma rectangular con lados planos. La forma de la base es trapezoidal con lados no paralelos de medidas muy similares.
Tipo 2	Piezas formatizadas con una base más ancha a la parte superior de la pieza, sin aristas demarcadas y tanto en el lado frontal como sagital se destaca un contorno similar, esto es, base ancha que de forma progresiva disminuye su diámetro en la parte superior.
Tipo 3	Piezas que presentan en la parte superior un tallado en sus tres dimensiones y en su base una forma rectangular con lados planos. La forma base no presenta formatización y se seleccionan por sus formas naturales ya aptas para su utilización.
Tipo 4	Piezas cuya forma base no presenta formatización y se seleccionan por sus formas naturales ya aptas para su utilización.
Tipo 5	Piezas tabulares con bordes en ángulos rectos. La forma base, frecuentemente rectangular, no presenta formatización y se selecciona por sus formas naturales ya aptas para su utilización.

4. ANÁLISIS TECNOLÓGICO Y DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO DE LAS ROCAS

4.1. Roca 1

Aspectos tecnológicos. Pieza tipo 3, de esquisto, que presenta una morfología poliédrica muy alargada cuyas definidas aristas delinear un zig-zag (largo: 75 cm, ancho: 24 cm, espesor: 16 cm). En su extremo superior se destaca una cabeza de camélido esculpida en bulto que se talló, pulió y grabó en tres dimensiones con un estilo naturalista (Figura 4). Entera. Móvil.

Contexto. Identificada en superficie, sobre el muro correspondiente a un recinto elíptico adosado (R052) de 7 m de diámetro, que forma parte de la U5 (Figura 4). Esta unidad se compone de cinco estructuras, cuatro laterales de entre 5 y 7 m de diámetro, adosadas al lado oeste de un amplio patio central (R050) de 15 m, cuya puerta de acceso desde el exterior se dispondría hacia el este, en dirección al sendero que conduce a la unidad U3 y con una vista panorámica de la cuenca de Anfama. La excavación de cinco sondeos, tanto en el patio como en el recinto adosado, mostró la presencia de pisos de ocupación (UE 612 y UE 603, respectivamente) a los 70 cm de profundidad promedio, los cuales apoyaban sobre la roca madre. De estos contextos se recuperaron fragmentos cerámicos ordinarios de antiplásticos gruesos y sin decoraciones, así como artefactos líticos de cuarzo, cuarcita y obsidiana. En ambos recintos se identificaron rasgos excavados en la roca madre (UE 616) correspondientes a una cavidad de planta circular (UE 609) de 10 cm de profundidad, con superficies muy regularizadas que formaba una especie de recipiente, y a dos pozos profundos (UE 619 y UE 615), de 70 cm y 40 cm respectivamente, de planta circular. Estos últimos presentaban rocas que cubrían las paredes y formaban tapas (UE 614 y UE 617). En el interior de estas oquedades se recuperaron materiales arqueológicos fragmentarios y en muy poca



cantidad. La superficie de la roca madre utilizada como piso ocupacional evidenció, en algunos sectores, densas y amplias marcas de combustión, lo cual fue acompañado por gran cantidad de material vegetal carbonizado. Los estudios antracológicos de los restos leñosos permitieron identificar la presencia de madera de alisos (*Alnus* sp.), molle negro (*Schinus fasciculatus*) y chañar (*Geoffroea decorticans*). Dos muestras de estos materiales fueron datadas, una procedente del patio central en 1855 ± 29 AP y otra procedente del recinto lateral en 1649 ± 30 AP (Salazar et al. 2019).

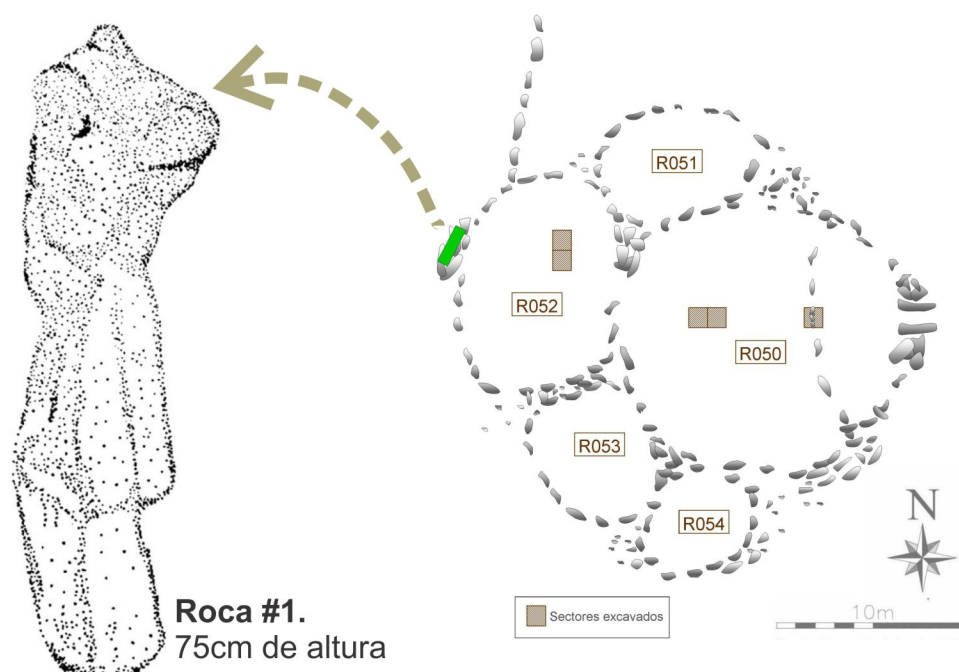


Figura 4. Localización (rectángulo verde) de hallazgo de Roca #1 en la Unidad U5.

Figure 4. Location (green rectangle) of Rock #1 in Residential Unit U5.

4.2. Roca 2

Aspectos tecnológicos. Pieza tipo 3, de granito, fracturada posiblemente durante el proceso de manufactura. Se observa un motivo tallado en bulto, sin rasgos muy definidos que podrían ser compatibles con la zona facial y cefálica de una representación antropomorfa o zoomorfa (Figura 5). Se empleó la formatización y el pulido para su confección y se detectaron sectores con rastros de picoteo y pulidos no concluidos. Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro de un recinto circular adosado (R34) de 6 m de diámetro, de la unidad U2, como parte del derrumbe de su muro oeste. Esta unidad presenta cinco estructuras, cuatro laterales de entre 6 y 9 m de diámetro, adosadas a un patio central (R33) elíptico de 16 m x 19 m (Figura 4). La puerta de acceso al patio se dispone hacia el este, con una vista panorámica de la cuenca de Anfama, así como a la unidad U1. El recinto R34 fue excavado totalmente en área, descubriéndose un muro formado por grandes lajas clavadas sobre la roca madre que dan uniformidad a los paramentos, y una sola puerta que conecta al patio central con un vano de 90 cm de ancho. La roca intervenida, así como las Rocas 3, 4, 5 y 6, procede puntualmente del derrumbe interno (UE 104),



registrado al Oeste del recinto luego de remover dos capas superficiales superpuestas (UE 100 y UE 101) de 20 cm y 10 cm, con escasos materiales arqueológicos. Inmediatamente por debajo del derrumbe se identificó el piso de ocupación (UE 102) a una profundidad de 30 cm en los muros y de 70 cm en el centro, presentando gran cantidad de materiales arqueológicos: grandes fragmentos de cerámica oxidante de pasta gruesa, algunos de ellos con hollín, y fragmentos de pequeños recipientes de pasta fina y cocción reductora que concentran las pocas decoraciones registradas; desechos de talla e instrumentos de cuarzo, cuarcita y obsidiana; puntas de proyectil de obsidiana; artefactos de moler activos y pasivos; yunques líticos; guijarros de cuarcita con los bordes desgastados; y microrestos de maíz (*Zea Mays*) y poroto tarwi (*Lupinus mutabilis Sweet*), y silicofitolitos de zapallo (*Cucurbita sp.*) (Montegú 2018, Salazar y Molar 2017). Inmediatamente por debajo del piso, se identificó en la mayoría del recinto una capa arcillosa fina (UE 106) que apoyaba sobre la roca madre y correspondería a un preparado para dar regularidad al piso, y un relleno fino cenizoso en el centro del recinto (UE 103) (Figura 3). También allí se registró un rasgo elíptico excavado en la roca madre (UE 108) de 60 cm x 50 cm y 25 cm de profundidad, colmatado de material carbonizado, algunos tiestos quemados y un filo natural con rastros complementarios de obsidiana, que pertenecería a un fogón en cubeta. En el sector norte se observó un rasgo circular excavado en la roca madre (UE 112) de 90 cm x 100 cm y 130 cm de profundidad, que presentaba rocas lajas de gran tamaño en sus paredes y a modo de tapa (UEs 113, 115, 118 y 120) separando distintos depósitos (UEs 111, 114, 116 y 119), así como un fino revoque de arcilla en las paredes y base (UE 117). En el interior de esta oquedad se recuperaron fragmentos de cerámica gruesa y fina, artefactos de molienda, instrumentos y desechos de obsidiana, piezas líticas ovoidales pulidas y material carbonizado, interpretándose como una posible estructura de almacenaje. Material carbonizado procedente del fogón en cubeta fue datado en 1725±20 AP (Salazar et al. 2019).

4.3. Roca 3

Aspectos tecnológicos. Pieza tipo 1 de granito (largo: 25 cm, ancho 19 cm, espesor 6 cm). En su extremo superior se destaca el lascado y pulido que le dio forma a una cabeza con acanaladura y extremos puntiagudos que representan a las orejas de un felino y a un falo (motivo zooantropomorfo, Figura 5). La escultura habría sido formatizada por percusión y abrasión utilizando instrumentos de mayor dureza. Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del recinto R34, en la unidad U2, como parte del derrumbe de su muro Oeste. Su contexto arqueológico es el mismo al descrito en la Roca 2.

4.4. Roca 4

Aspectos tecnológicos. Pieza tipo 5 de granito (largo: 60 cm, ancho: 49 cm, espesor: 4 cm). Bloque tabular plano el cual presenta una serie de marcas lineales en una de sus caras laterales formando una especie de “aserrado” similar al que se observa en algunas aplicaciones de la cerámica más temprana de la zona (Franco Salvi 2012: 212), interpretado como motivo zoomorfo muy esquematizado (Figura 5). Se registra la técnica de lascado y grabado. Entera. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del recinto R34, en la unidad U2, como parte del derrumbe de su muro Oeste. Su contexto arqueológico corresponde al descrito en la Roca 2.

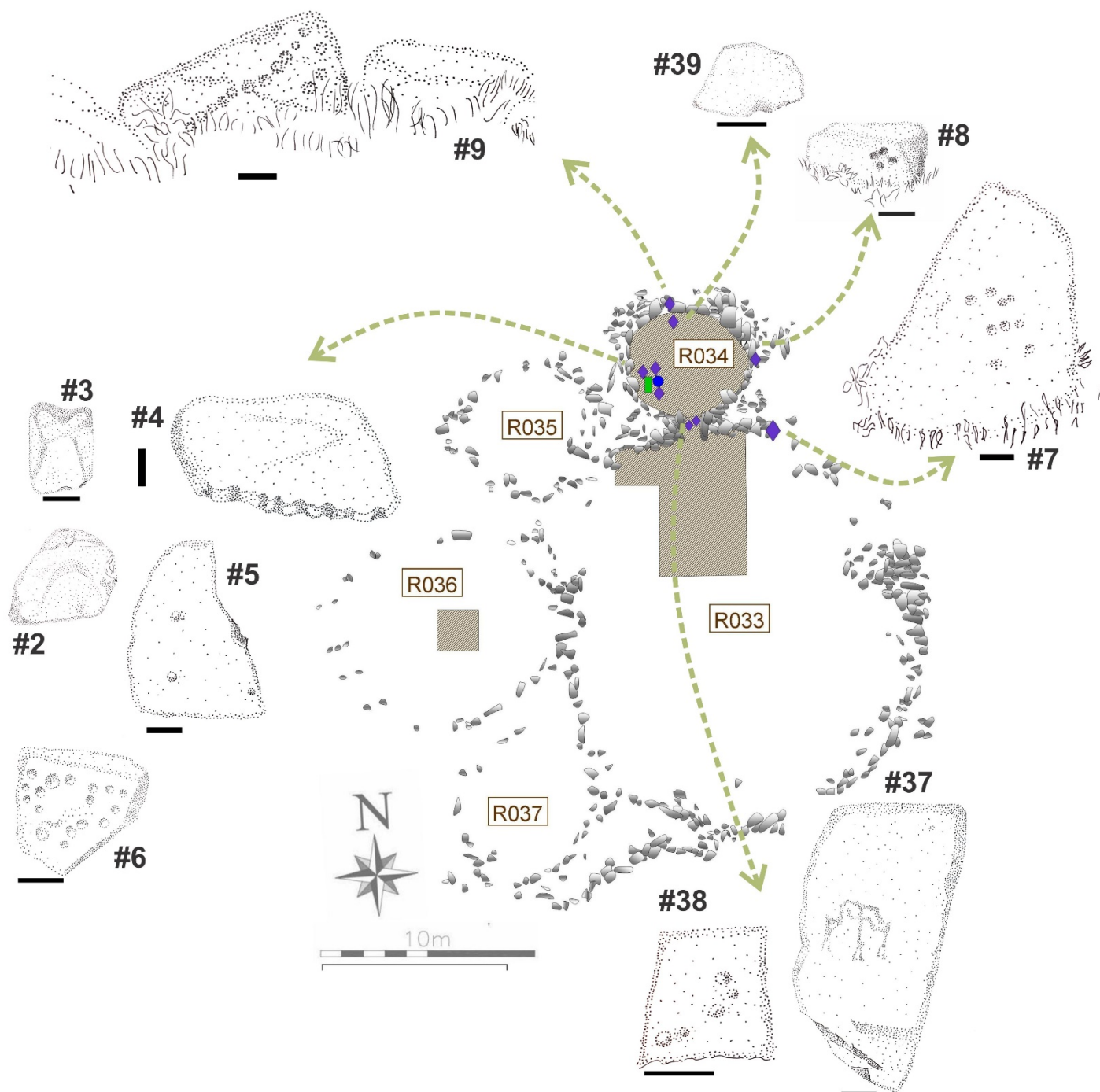


Figura 5. Localización de hallazgo de las rocas #2 (rectángulo verde), #3 (círculo azul), #4, #5, #6, #7, #8, #9, #37, #38 y #39 (diamantes violetas), en la Unidad U2 (las escalas representan 10 cm).

Figure 5. Location of rocks #2 (green rectangle), #3 (blue circle), #4, #5, #6, #7, #8, #9, #37, #38 and #39 (violet diamonds), in Residential Unit U2 (the scales represent 10 cm)



4.5. Roca 5

Aspectos tecnológicos. Pieza tipo 5 de granito (largo: 52 cm, ancho: 45 cm, espesor: 5 cm). Bloque tabular plano fragmentado que presenta una perforación bicónica. En una de las caras se observan dos cavidades hemiesféricas grabadas (Figura 5). Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del recinto R34, en la unidad U2, como parte del derrumbe de su muro Oeste. Su contexto arqueológico corresponde al descrito en la Roca 2.

4.6. Roca 6

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 29 cm, ancho: 29 cm, espesor: 4 cm). Bloque tabular plano con grabados con al menos 17 cavidades hemiesféricas distribuidas azarosamente sobre una de las caras (Figura 5). Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del recinto R34, en la unidad U2, como parte del derrumbe de su muro Oeste. Su contexto arqueológico corresponde al descrito en la Roca 2.

4.7. Roca 7

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 90 cm, ancho: 50 cm, espesor: 40 cm). Gran bloque lítico con al menos 9 cavidades hemiesféricas grabadas en una cara (Figura 5). Entera. Fija.

Contexto: Identificada como parte del muro que conforma el patio elíptico (R33) de 16 m x 19 m de la unidad U2, ya descrita en el contexto de la Roca 2. Se identificó en el lado norte del muro, un sector aún no excavado, próximo a la puerta de acceso al patio desde el exterior, la cual se dispone hacia el este, con una vista panorámica de la cuenca de Anfama, así como a la unidad U1. La excavación de siete cuadrículas de 2 m x 2 m en el área norte del patio, frente a la puerta de acceso al recinto R34, indicaron la presencia de un piso de ocupación (UE 141 y UE 143) a los 50 cm o 60 cm de profundidad, por debajo de una capa superficial (UE 140) y de un derrumbe del muro norte (UE 142). Este piso, que apoyaba sobre la roca madre y sobre una fina capa de arcilla (UE 146), presentaba conjuntos cerámicos ordinarios de pastas oxidantes gruesa, desechos de talla e instrumentos de cuarzo, cuarcita y sílice, puntas de proyectil de cuarzo y obsidiana, una cuenta de mineral de cobre y artefactos de molienda pasivos y activos. En cercanías a la jamba izquierda de la puerta de acceso al recinto R34, se identificó un conjunto material conformado por dos vasijas fragmentadas, una conana boca abajo y material carbonizado. Por otra parte, próximos al muro norte se identificaron dos rasgos circulares (UE 153 y UE 148) excavados en la roca madre rellenos con sedimento arenoso o con rocas rodadas y planas, que habrían correspondido a huellas de poste para techar parte del recinto central en las cercanías de la puerta de acceso al recinto R34. También se registraron otros rasgos excavados en la roca madre (UE 151, 159, 162, 165, 168) formando oquedades que contenían escasos materiales arqueológicos y cuya finalidad aún no está determinada. Material vegetal carbonizado del piso ocupacional de este sector norte del patio fue datado en 1580±60 AP (Salazar et al. 2019).



Figura 6. Contexto de hallazgo de la Roca #10 en la Unidad U4. Nota: Se destacan los grabados en dos capas. En azul se destacaron los grabados profundos y, en naranja, los grabados por picado continuo que se ejecutaron sobre aquellos.



Figure 6. Context of Rock #10 in Residential Unit U4. Note: Engravings are separated in two layers. In blue, the deep engravings, and in orange the continuous-chopping engravings that were executed over the former.





4.8. Roca 8

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 30 cm, ancho: 37 cm, espesor: 40 cm). Bloque lítico que forma parte de un muro con cuatro cavidades hemiesféricas distribuidas como vértices de un rectángulo sobre una de las caras (Figura 5). Entera. Móvil.

Contexto: Identificada como parte del muro que conforma un recinto (R34) circular de 6 m de diámetro, integrado en la unidad U2. La roca intervenida en cuestión fue identificada en el lado Este del muro y su contexto arqueológico corresponde al descrito en la Roca 2.

4.9. Roca 9

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 43 cm, ancho: 43 cm, espesor: 44 cm). Bloque con 19 grabados hemiesféricos formando cavidades de 3 cm de diámetro promedio (Figura 5), dispuestas de forma alineada (12) y azarosamente (7). Motivo geométrico. Entera. Móvil.

Contexto: Identificada como parte del muro que conforma el recinto R34 de la unidad U2, de manera similar a la Roca 8, con la única diferencia que se ubicó en el lado Norte del muro.

4.10. Roca 10

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 87 cm, ancho: 49 cm, espesor: 12 cm). Bloque que presenta técnica de pulido y grabado profundo representando un motivo antropomorfo (mascariforme) doble, sobre el cual se ejecutó otro motivo doble, ornitomorfo antropomorfizado, con grabados muy superficiales cuya terminación es bastante tosca a través de múltiples puntos picoteados. Con esta misma técnica, que no concuerda con los grabados reconocidos en Mortero Quebrado (salvo en la Roca 37) y valle de Anfama, se ejecutó otro motivo más que no es fácilmente interpretable (Figuras 6 y 7). Motivos zoomorfos y antropomorfos. Entera. Fija.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del patio central elíptico (R45) de 14 m x 10 m, de la unidad U4, como parte del derrumbe oeste del muro perimetral (Figura 6). Esta unidad presentaba cuatro recintos circulares de entre 4 m y 7 m de diámetro adosados a dicho patio. No se ha identificado en superficie la puerta de acceso a esta unidad, pero se destaca que posee una vista panorámica de la cuenca de Anfama, así como de las unidades U1, U2 y U3. Se realizaron excavaciones en área cubriendo una superficie de 13,8 m². Estas tareas permitieron identificar dos capas superficiales de 20 cm cada una (UE 900 y UE 901) con escasos materiales arqueológicos. Por debajo de la primera capa, en el lado oeste de la excavación se identificó parte del derrumbe del muro (UE 903), entre cuyas rocas se observó el bloque intervenido en cuestión. La cara que concentra las intervenciones de esta roca se disponía hacia abajo, contra el piso ocupacional (UE 902), por lo que puede pensarse que se integraba en el muro del recinto y que los grabados formaban parte de este escenario. El piso de ocupación, identificado entre los 50 y 60 cm de profundidad (por inclinación hacia el Este del terreno), apoyaba sobre la roca madre y presentaba: grandes fragmentos de cerámica oxidante de pasta gruesa y fragmentos de pequeños recipientes de pasta fina y cocción reductora; núcleos de cuarzo; desechos de talla e instrumentos de cuarzo, cuarcita y obsidiana; puntas de proyectil de obsidiana; y artefactos de moler activos y pasivos. En algunos sectores se identificó una capa arcillosa (UE 905 y UE 924) preparada para dar regularidad a la superficie ocupada.



En el área excavada se identificaron siete pozos excavados en la roca madre, de los cuales se destaca el de mayor dimensión, formado por un rasgo semicircular de 70 cm x 60 cm y 110 cm de profundidad (UE 916), con rocas pequeñas planas delimitando su boca (UE 940), así como otras medianas en el interior formando sus paredes (UE 933 y UE 939). Su relleno se constituía de cinco estratos (UE 914, 915, 931, 932 y 934) con gran cantidad de material vegetal carbonizado, ceniza, grandes fragmentos de cerámica quemada que corresponden a vasijas de grandes dimensiones, un tiesto de cuenco fino y artefactos de moler activos y pasivos enteros y con vida útil remanente. Su base estaba constituida por una fina capa de arcilla muy plástica (UE 934) que contenía grandes restos de material vegetal carbonizado. Se puede pensar como una estructura de almacenaje, aunque su morfología, contenido y características depositacionales, no permiten descartar la posibilidad de haber sido una estructura inhumatoria, similar a una cista vaciada antes del abandono de la unidad. Una muestra de este último estrato fue datada en 2390±80 AP (Salazar et al 2019). Esta datación evidenciaría que el espacio de la unidad habría sido habitado siglos antes del inicio de la Era, aunque probablemente bajo modalidades que no son fácilmente observables ya que los eventos constructivos más intensos del sitio en general parecen nuclearse a partir de 50 d.C.

4.11. Roca 11

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 50 cm, ancho: 40 cm, espesor: 8 cm). Bloque con perforación bicónica (Figura 7). Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del patio central de la unidad U4, como parte del piso de ocupación (UE 902), descrito para la Roca 10.

4.12. Roca 12

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 1 de granito (largo: 95 cm, ancho: 35 cm, espesor: 10 cm). Bloque oblongo con lascados que regularizan las aristas. La base es puntiforme y el extremo superior es amplio y aplanado. Motivo zoo-antropomorfo (Figura 2). Entera. Móvil.

Contexto: Identificada en superficie en un espacio que podría haberse utilizado para el cultivo a metros de la unidad U3, una de las más amplias y complejas del asentamiento ya que se compone de un patio elíptico de 17 m x 15 m, al cual se adosan 7 recintos circulares o subcirculares de dimensiones menores, una de ellas subdividida por un muro lineal. En superficie además se identificaron siete artefactos de molienda pasivos fracturados, los cuales en parte dan nombre al sitio. La unidad U3 se destaca sobre las demás ya que se encuentra en un punto neurálgico de la restringida circulación que define la escarpada topografía local (Figura 3), controlando completamente el acceso a la unidad U4 y el tránsito entre las unidades de la porción baja del sitio (U1 y U2) y las ubicadas en los sectores más elevados (U5, U6 y U7). En este punto de paso obligado se identificó la roca intervenida.

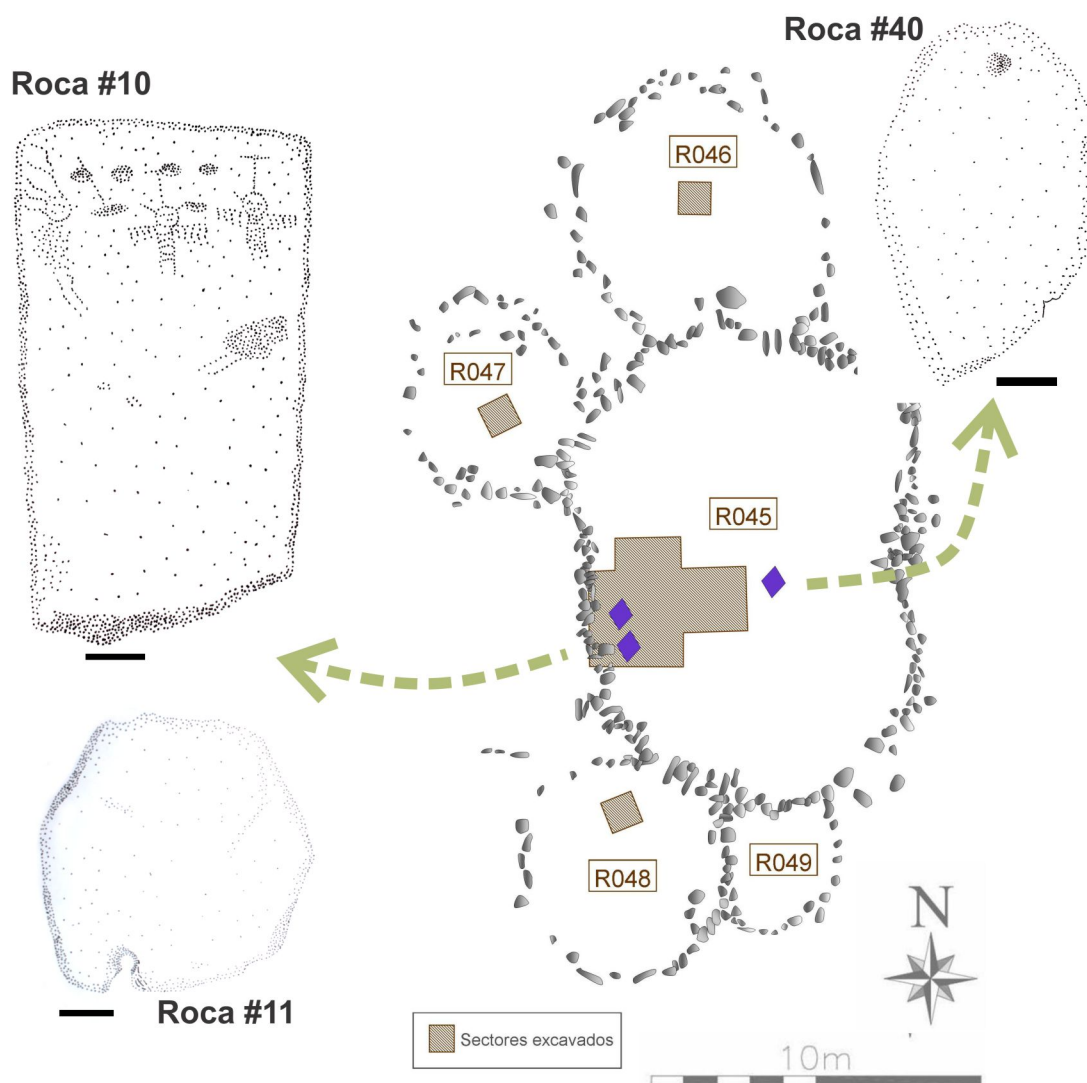


Figura 7. Localización de hallazgo de las rocas #10, #11 y #40 (diamantes violetas), en la Unidad U4 (las escalas representan 10cm).

Figure 7. Location of rocks #10, #11 and #40 (violet diamonds), in Residential Unit U4 (the scales represent 10cm).

4.13. Roca 37

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 80 cm, ancho: 40 cm, espesor: 15 cm). Bloque tabular con grabados superficiales cuya representación puede interpretarse en dos sentidos. Si se observa en una dirección es posible reconocer una imagen de tres camélidos, pero a la inversa es posible identificar tres antropomorfos, siendo el personaje central más grande representado de frente portando un tocado, mientras que los dos laterales aparecen de costado (Figuras 5 y 8). Su técnica de ejecución, con grabados muy superficiales cuya terminación es bastante tosca a través de múltiples puntos picoteados, no concuerda con los grabados reconocidos en Mortero Quebrado (salvo en la segunda capa de intervenciones de la Roca 10) y valle de Anfama. Entera. Móvil.



Contexto: Identificada en el rasgo de bloqueo intencional de la puerta que comunica un recinto adosado (R34) con el patio (R33) de la unidad U2 (Figura 8), descrita en la Roca 2. El vano de 90 cm de ancho por 120 cm de largo, fue excavado por separado al recinto R34 y al sector norte del patio. El mismo presentó una capa superficial (UE 156) de 10 cm, bajo la cual se identificaron numerosos bloques seleccionados y dispuestos de canto tanto vertical como horizontalmente (UE 157), los cuales generaron un relleno de cierre definitivamente compacto y uniforme. En su remoción se detectó esta pieza y la Roca 38. Tras ello, se identificó a los 50 cm de profundidad un estrato apisonado arcilloso (UE 158), que no presentó materiales arqueológicos y correspondería al paso transitado durante la ocupación de la vivienda.

4.14. Roca 38

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito, de pequeñas dimensiones (largo: 20 cm, ancho: 17 cm, espesor: 8 cm), con cinco cavidades hemisféricas de dimensiones variables, grabadas, que se disponen en forma de un arco de circunferencia (Figura 5). Entera. Móvil.

Contexto: Identificada en el rasgo de bloqueo intencional de la puerta que comunica un recinto adosado (R34) con el patio (R33) de la unidad U2, descrita en la Roca 2. Su contexto arqueológico corresponde al descrito en la Roca 37 (Figura 8).

4.15. Roca 39

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de Esquisto moteado (largo: 17 cm, ancho: 12 cm, espesor: 7 cm). Bloque fracturado con perforación bicónica (Figura 5). Motivo geométrico. Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la excavación intramuro del recinto R34, recinto lateral de la unidad U2, descrita en la Roca 2. Se localizó a los 50 cm de profundidad, como parte de la capa arcillosa fina (UE 106) que apoyaba sobre la roca madre y correspondería a un preparado para dar regularidad al piso, en cercanías del lado norte del muro (UE 104) y del rasgo excavado en la roca madre que formaba la oquedad de mayor tamaño (UE 112).

4.16. Roca 40

Aspectos tecnológicos: Pieza tipo 5 de granito (largo: 49 cm, ancho: 29 cm, espesor: 12 cm). Se advierte un grabado profundo, una cavidad hemisférica profundo (Figura 7). Motivo geométrico. Fracturada. Móvil.

Contexto: Identificada en la superficie del patio central (R45) de la unidad U4, descrita en la Roca 10. Su posición parece indicar que fue trasladada de su ubicación original en momentos posteriores al abandono del sitio.



Figura 8.

Contexto de hallazgo de la Roca #37 en la Unidad U2. Nota: Se incluyen los dos sentidos en los cuales podría interpretarse la intervención. La doble representación de camélidos antropomorfos podría también corresponder a dos ejecuciones superpuestas.

Figure 8. Context of Rock #37 in Residential Unit U2. Note: The two senses in which the intervention could be interpreted are included. The double representation of camelids anthropomorphs could also correspond to two overlapping executions.





5. DISCUSIÓN

Dos décadas atrás Tartusi y Nuñez Regueiro sostenían que “Tafí representa un caso excepcional dentro de la arqueología del Noroeste argentino; es el único que, para su definición, desde los primeros trabajos, se han tomado en cuenta elementos no cerámicos como son los menhires y los recintos circulares de piedra” (Tartusi y Nuñez Regueiro 2001:141). La asociación de rocas intervenidas y espacio doméstico es un aspecto fundamental de los asentamientos aldeanos tempranos de la zona. En los valles de Tafí y Anfama si bien nos encontramos con diversidad de motivos, tamaños y formas, tanto para la confección de las viviendas como de las rocas intervenidas, también encontramos repeticiones en las prácticas, en la manera de hacer las cosas en la vida diaria. Estas repeticiones nos interesan a los fines de discutir las posibilidades y limitaciones que tuvieron estas poblaciones para reproducir un orden social definido por la autonomía doméstica. A su vez nos preguntamos cómo hicieron para mantenerla durante casi un milenio, el papel que desempeñaron las rocas en los nuevos colectivos formados en estos asentamientos y si ellas fueron parte de patrones innovadores o de prácticas antiguas.

Las evidencias reunidas en este trabajo permiten reflexionar acerca de algunos de esos interrogantes, especialmente definiendo las características y situaciones contextuales de 16 rocas intervenidas en el sitio Mortero Quebrado. La totalidad de las piezas se corresponden con rocas metamórficas locales (Toselli, Basei y Rossi 2003) disponibles en fuentes secundarias como depósitos fluviales y afloramientos dispersos. Las rocas no se reducen a bloques elongados, tallados, pulidos y/o grabados, que se han reconocido como menhires o huanacas (García Azcárate 1996). Los grados de intervención también variaron en talladas marginalmente, esculpidas en bulto, grabados profundos, grabados superficiales continuos, pulidos, etc.

En este sitio, al igual que en el resto de la cuenca de Anfama, observamos una asociación de rocas y ámbitos domésticos (*sensu* Nielsen 2001), tanto en espacios extramuros (n=2) como intramuros (n=14). Las dos piezas recuperadas fuera de las viviendas son un bloque zoomorfo (Roca 1) y uno fálico (Roca 12), ambos tallados en bulto y, por lo tanto, perceptibles desde todos los ángulos visuales y desde cierta distancia. Se registran en espacios de uso cotidiano - en el ingreso a la U5 y en un sector de paso cerca de la U3-, de alta visibilidad y perceptibilidad. Este emplazamiento podría interpretarse como la acción de legitimar la posesión del espacio residencial, esto es, la búsqueda de delimitar el acceso a ciertos lugares habitados y de marcar los sectores donde se realizan las principales actividades para la supervivencia.

La talla en bulto se reduce a sólo dos de las 14 piezas relevadas en los espacios internos (una del tipo 1 y la otra del tipo 3), ambas fracturadas en el proceso de manufactura, lo cual permite pensar que no necesariamente se encontraban en su ámbito de exposición/percepción. Por el contrario, en estos espacios intramuros, predominan las decoraciones en bajo relieve en una sola cara de la pieza. Esta particularidad parece tener una relación directa con la inclusión de estos bloques (en su mayoría tabulares, del tipo 5) en los muros. La excavación completa del recinto R34, en la unidad U2, evidencia que los bloques con cavidades hemiesféricas fueron incorporadas en su mayoría en muros de este tipo de estructuras. En conjunto con la Roca 10, estos bloques muestran que los entornos domésticos eran escenarios altamente contruidos e involucraban elementos simbólicos en las prácticas cotidianas. La incorporación de eventos ceremoniales y prácticas rituales en el interior de estructuras residenciales similares ha sido recurrentemente reconocida en múltiples investigaciones arqueológicas efectuadas que han demostrado en primer lugar la sacralidad de la vida cotidiana, pero sobre todo la trascendencia de esta última como articuladora de las relaciones sociales y políticas en el mundo aldeano temprano de la



región. El modo en que se construyen, habitan, perciben y transforman estos entornos espaciales puede contribuir aproximarnos a este aspecto.

La percepción de estas intervenciones requiere de cierta proximidad a los motivos. A diferencia de las esculturas en bulto, estas son difícilmente observables desde distancias mayores a unos pocos metros. Para percibir las requieren de luz en ángulos que definen contrastes y sombras, aunque en lugares techados también se pudieron haber incluido fuentes luminosas artificiales o incluso el tacto. Vale recalcar que no descartamos la posibilidad que se incluyeran superficies pigmentadas como se observa en el valle de Tafí (García Azcárate 1996), lo cual queda como tarea pendiente para futuras investigaciones.

Si bien las evidencias de muros con intervenciones no son abundantes en la bibliografía, podemos destacar el uso de rocas de cuarzo en los muros de ciertos recintos de Yutopian (Gero 2015), o la presencia de pinturas en muros internos de las viviendas de Tebenquiche (Haber 2011). Este tipo de intervenciones pueden tener sentido en prácticas cíclicas de ritualismo doméstico que han sido reportadas etnográficamente (Arnold 1992), pero sobre todo remarcen la vinculación permanente, constante, rutinaria con prácticas y materialidades cotidianas, en ámbitos íntimos, próximos y quizás en escalas reducidas.

Aunque no podemos conocer las situaciones específicas en la que cada pieza era percibida, los análisis estratigráficos nos permiten sostener que estos objetos estuvieron circulando en distintos escenarios del mundo diario y sobre todo en el marco de actividades domésticas (cocinar, moler, manufacturar artefactos, etc.). A diferencia de otros sectores del NOA, no se registró un espacio ceremonial, distanciado o central, ni una distinción entre los lugares para cocinar y los lugares para idolatrar, lo que desenlaza en una mixtura de lo simbólico y lo utilitario. Todo está en el mismo escenario, las rocas interactuando en los patios de las viviendas en situaciones diarias, o en eventos puntuales, como seres activos que contribuyen a la supervivencia de las familias. En definitiva, fueron un eslabón más que hizo posible un orden social y resultaron tan necesarias como el producto de una cosecha o la fabricación de utensilios.

Finalmente se puede destacar que 15 de las 16 rocas fueron intervenidas a través de ejecuciones que mantienen una modalidad uniforme definida, caracterizada por la generación de superficies y grabados profundos regularizados por pulido, mientras que sólo dos presentan grabados ejecutados con una técnica muy distinta, de picado continuo (Lanza 1996), consistente en grabados muy superficiales sin regularizaciones que dan forma a líneas mucho más delgadas, las cuales configuran motivos más detallados. Es sugerente que en la Roca 10 estos grabados más superficiales se superponen a los motivos mascariformes (Figura 6), en un acto deliberado de superposición de la intervención, antes de que los muros del patio central de la U4 fueran derribados. Por otro lado, la Roca 37, que también presenta este tipo de intervención, se recuperó en el contexto de clausura de las puertas, lo que induce a pensar que se asociaría a los momentos más tardíos de la ocupación del sitio, aunque no hay elementos para establecer alguna cronología absoluta.

En los sectores de altura de la vertiente occidental de las Cumbres Calchaquíes, Adris ha identificado intervenciones similares asociadas a un espacio de pastoreo trashumante (Adris 2016) que hace de nexo entre los valles de Santa María y Calchaquí, Tafí, Anfama e inclusive la Puna Meridional (Adris 2016). En ese paso natural registra rocas grabadas de múltiples tiempos en numerosos sitios (v.g. Peña Marcada, Abra Marcada, El Unquillal, Cañada Honda, Piedras Bayas, El Zarzo), asociadas a recursos hídricos,



forrajeros, canteras-taller, sendas, abras, corrales, etc. (Adris 2010, 2019). En el sitio Piedra Dibujada (Adris 2010) emplazado en un sector estratégico que da acceso y/o salida al valle de Tafí y a la zona de Anfama, en asociación a estructuras de cultivo, se reconocieron bloques de roca metamórfica (esquisto) con grabados rupestres similares a la roca 37, U2 de MQ (Figura 8). Entre los motivos se destaca la figura humana, consistente principalmente en tres antropomorfos de representación frontal aparentemente con máscaras en sus rostros y con tocados cefálicos. Asociado a estos se encuentra representado un camélido de perfil y en principio se los ubica cronológicamente entre los 2.200 –1.200 años AP (Adris 2010).

La larga trayectoria de ocupación de estas cumbres demuestra, a través de su materialidad, cambios y continuidades en la manera de “hacer las cosas” (Lemmonier 1986) a través del tiempo y el espacio. Las continuidades son repeticiones, prácticas acumuladas que se observan no sólo en el proceso de ocupación de un sitio, sino que también se replican en diferentes paisajes. En ese sentido, el grabado de rocas fue una práctica que se registra principalmente en dos momentos: 1-600 d.C. y 1100-1500 d.C.² y que se extiende por el valle de Anfama, Tafí, La Ciénega, ladera occidental de Cumbres Calchaquies en el sector de Ampimpa, etc. Ambos procesos en los que aparecen estas rocas estarían dados por motivos muy diferentes, aunque la práctica era similar, esto es, intervenir la roca e incorporarla a la vida cotidiana. En el primer proceso, el que nos interesa en este trabajo, la presencia de estos bloques habría posibilitado la reproducción de unidades residenciales de fuerte autonomía doméstica. La lógica social fue relacionarse sin una escalada a través del tiempo de diferenciación social, especialización e integración de sistemas comunitarios y en esa secuencia el rol de este tipo de objetos fue fundamental (Franco Salvi 2018). La roca retuvo en su materialidad el poder que impedía poner en discusión la obtención de determinados derechos relacionados al manejo de la tierra, acceso a recursos, etc.

Agradecimientos

Agradecemos a la Comunidad Indígena Diaguita de Anfama. A los miembros de EASCC, Dana Carrasco, Stefanía Chiavassa Arias, Ignacio Espeche, Francisco Franco, Lucía Justiniano, Rocío Molar, Gonzalo Moyano y Agustina V. Fiorani por la valiosa colaboración en todos los trabajos de campo y numerosas tareas de gabinete. Andrea Recalde colaboró con la identificación de los grabados continuos de las Rocas 10 y 37. A los evaluadores anónimos, cuyas recomendaciones mejoraron sustancialmente la primera versión de este trabajo. El proyecto fue financiado por SECyT-UNC (Consolidar Res SECyT 411/18), SPU, CONICET (PIP_11220170100434CO), FONCyT (PICT-2016. 1738), Koeki Zaidan Hojin Toyota Zaidan (公益財団法人トヨタ財団) The Toyota Foundation [TYTID: D16-R-0718], National Geographic Society (W464-16).

² En los valles Calchaquies se registraron numerosos bloques de piedra alteradas por pulido, grabado, tallado y lasqueado correspondientes a contextos tardíos e Inkas. Por ejemplo, hacia el sector septentrional se han identificado centenares de grabados en sitios como Rincón de las Llamas, Las Pailas, Quipón, Ruiz de los Llanos, etc. (Lanza 1996, Leibowicz et al. 2015, Páez y Marinangeli 2016).



Bibliografía

- Adris, S. (2010). "El Buen Labrar": Ritual Productivo. Estudio de un caso de representaciones rupestres en espacios de producción agrícola. En J. R. Bárcena y H. Chiavazza (Eds.), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo, Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II (pp. 425-430). Universidad de Cuyo.
- Adris, S. (2016). Andando Caminos...Trashumancia y caravaneo en Cumbres Calchaquíes (Tucumán). En *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Serie Monográfica y Didáctica*, Vol. 54 (pp. 382-388). Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Adris, S. (2019). Espacios circulados...arte rupestre y circuitos de movilidad en Cumbres Calchaquíes (Dpto. Tafí del Valle, Tucumán). En M. Bonnin, A. Laguens y M. Marconetto (Comps.), *Libro de Resúmenes del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 1663-1667). Universidad Nacional de Córdoba.
- Ambrosetti, J. B. (1897). Los monumentos megalíticos del valle de Tafí (Tucumán). *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, 18, 105-114.
- Arnold, D. (1992). La casa de adobes y piedras del Inka. Género, memoria y cosmos en Qaqachaka. En D. Arnold (Coord.), *Hacia un orden andino de las cosas* (pp. 31-109). Fundación Xavier Albó.
- Aschero, C. (1975). *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos* (manuscrito no publicado). Informe al CONICET, Buenos Aires.
- Aschero, C. (1983). *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Apéndices A y B* (manuscrito no publicado). Cátedra de Ergología y Tecnología, Buenos Aires.
- Aschero, C. (2007). Iconos, huancas y complejidad en la Puna Sur Argentina. En A. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. Vázquez y P. Mercolli (Eds.), *Producción y Circulación Prehispánicas de Bienes en el Sur Andino* (pp. 135-165). Editorial Brujas.
- Benzecry, C., Krause, M y Ariail, I. (2019). *La teoría social, ahora. Nuevas corrientes, nuevas discusiones*. Siglo Veintiuno Editores.
- Berberián, E. y Nielsen, A. (1988). Sistemas de asentamiento prehispánico en la etapa Formativa del valle de Tafí (Pcia. De Tucumán- Rep. Arg). En E. Berberián (Ed.), *Sistemas de Asentamiento Prehispánicos en el Valle de Tafí* (pp. 21-51). Editorial Comechingonia.
- Cabrera, A. L. (1971). Fitogeografía de la República Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 14(1-2), 1-42.
<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/repositorio/documentos/sipcyt/bfa003895.pdf>
- Franco Salvi, V. (2012). *Estructuración social y producción agrícola prehispánica durante el primer milenio d.C. en el Valle de Tafí (Tucumán, Argentina)*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de Córdoba.
- Franco Salvi, V. (2018). Autonomía doméstica en un mundo complejo (valle de Tafí, Argentina). *Boletín de Arqueología del PUCP*, 24, 55-76.
<https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201801.003>
- García Azcárate, J. (1996). Monolitos-huancas: un intento de explicación de las piedras de Tafí (Rep. Argentina). *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 28(1-2), 159-174.
http://www.chungara.cl/Vols/1996/Vol28-1-2/Monolitos_Huancas_un_intento_de_explicacion_de_las_piedras.pdf
- Gero, J. M. (2015). *Yutopian. Archaeology, ambiguity, and the production of knowledge in Northwest Argentina*. University of Texas Press.



- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la Estructuración*. Amorrortu Editores.
- González, A. R. y Núñez Regueiro, V. (1960). Preliminary report on archaeological research in Tafí del Valle, NW Argentina. En *Akten del 34 Internationalen Americanisten Kongresses 34* (pp. 485-496). Viena.
- Haber, A. (2011). *Las casas, las cosas y los dioses. Arquitectura doméstica, paisaje campesino y teoría local*. Editorial Encuentro.
- Harris, E. C. (1991). *Principios de estratigrafía arqueológica*. Editorial Crítica.
- Hodder, I. (2011). Human-thing entanglement: towards an integrated archaeological perspective. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 17(1), 154-177. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9655.2010.01674.x>
- Lanza, M. (1996). Grabados rupestres en el Valle Calchaquí: avances y perspectivas. *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 28(1-2), 223-240. [http://www.chungara.cl/Vols/1996/Vol28-1-2/Grabados rupestres en el valle Calchaqui.pdf](http://www.chungara.cl/Vols/1996/Vol28-1-2/Grabados%20rupestres%20en%20el%20valle%20Calchaqui.pdf)
- Lazzari, M., García Azcárate, J. y Scattolin, C. (2015). Imágenes y memoria: las presencias ancestrales en el Formativo. En M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, M. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (Eds.), *Crónicas Materiales precolombinas. arqueología de los primeros poblados del noroeste argentino* (pp. 603-633). Sociedad Argentina de Antropología.
- Leibowicz, I, Ferrari, A., Jacob, C. y Acuto, F. (2015). Petroglifos en el Valle Calchaquí Norte (Salta, Argentina): camélidos, montañas y apropiación incaica del paisaje local. *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 47(4), 575-587. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562015005000047>
- Lemonnier, P. (1986). The study of material culture today: toward an anthropology of technical systems. *Journal of Anthropological Archaeology*, 5(2), 147-186. [https://doi.org/10.1016/0278-4165\(86\)90012-7](https://doi.org/10.1016/0278-4165(86)90012-7)
- Montegú, J. (2018). *Rocas, tecnología y vida aldeana durante el primer milenio de la era en Anfama (Dto. Tafí Viejo, Tucumán, Rep. Argentina)*. Tesis de grado. Universidad Nacional de Córdoba.
- Nielsen, A. (2001). Evolución social en la quebrada de Humahuaca (700-1536 DC). En E. Berberían y A. Nielsen (Eds.), *Historia Argentina Prehispánica*, Tomo I (pp. 171-264). Editorial Brujas.
- Nielsen, A. (2008). The materiality of ancestors: chullpas and social memory in the late prehispanic history of the South Andes. En: B. Mills y W. H. Walker (Eds.), *Memory work: archaeologies of material practices* (pp.207-232). School of American Research Press.
- Oliszewski, N. (2017). Historias locales y signos de época: sujetos, objetos y prácticas durante el Primer Milenio A.D en el noroeste argentino. *Comechingonia Revista de Arqueología*, 21(1), 205-232. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v21.n1.19391>
- Páez, M. y Marinangeli, G. (2016). Huancas and rituals of fertility in the farming landscape of the northern Calchaquí valley (Salta, Argentina). *Latin American Antiquity*, 27(1), 115–131. <https://doi.org/10.7183/1045-6635.27.1.115>
- Pérez Gollán, J. (1992). La Cultura de La Aguada vista desde el valle de Ambato. *Publicaciones del CIFYH, Arqueología*, 46, 157-173.
- Pérez Gollán, J. (2000). El jaguar en llamas. La religión en el antiguo noroeste argentino. En M. Tarragó (Eds), *Nueva historia argentina. Los pueblos originarios y la conquista*, Tomo I (pp. 229-256). Editorial Sudamericana.
- Quiroga, A. (1899). Ruinas de Anfama. El pueblo prehistórico de la Ciénega. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, 20, 95–123.



- Ratto, N., Bonomo, N. y Osella, A. (2019). Arquitectura de la aldea de Palo Blanco (ca. 0–1000 dC), departamento de Tinogasta, Catamarca, Argentina. *Latin American Antiquity*, 30(4), 760-779. <https://doi.org/10.1017/laq.2019.71>
- Salazar, J. (2011). *Reproducción social doméstica y asentamientos residenciales entre el 200 y el 800 d.C. en el Valle de Tafí, Provincia de Tucumán*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Salazar, J., Franco Salvi, V. y Berberían, E. (2011). Una aproximación a la sacralidad de los espacios domésticos del primer milenio en Valle de Tafí (Noroeste Argentino). *Revista Española de Antropología Americana*, 41(1), 9-26. https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2011.v41.n1.1
- Salazar, J. y Molar, R. (2017). Estudio comparativo de dos sitios aldeanos del primer milenio d.C. en Tucumán, Argentina. *Comechingonia Revista de Arqueología*, 21(1), 123-148. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v21.n1.19391>
- Salazar, J., Molar, R., Montegú, J., Franco, F., Vázquez Fiorani, A., Moyano, G., Chiavassa-Arias, S., Carrasco, D. y Franco Salvi, V. (2019). Investigaciones arqueológicas en la cuenca de Anfama, Provincia de Tucumán. En O. Pertti, V. Mors, C. Argañaraz y T. Costa Da Silva (Eds.), *Libro de Resúmenes del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 195-199). Universidad Nacional de Córdoba.
- Scattolin, C. (2007). Santa María antes del año 1000. Fechas y materiales para una historia cultural. En V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Jacobaccio (Eds.), *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur* (pp. 203-219). Edición de los autores.
- Scattolin, C. (2019). Yutopían, donde los objetos se sublevan. *Revista del Museo de La Plata*, 4(1), 69-102. <https://doi.org/10.24215/25456377e070>
- Tartusi, M. y Núñez Regueiro, V. (1993). *Los centros ceremoniales del NOA*. Publicaciones del Instituto de Arqueología 5. Universidad Nacional de Tucumán.
- Tartusi, M. y Núñez Regueiro, V. (2001). Fenómenos cúlticos tempranos en la Sub-región Valliserrana. En E. Berberían y A. Nielsen (Eds.), *Historia Argentina Prehispánica, Tomo 1* (pp. 127-170). Editorial Brujas.
- Toselli A., Basei, J. y Rossi, M. (2003). Análisis geoquímico-geocronológico de rocas granulíticas y calcosilicáticas de las Sierras Pampeanas Noroccidentales. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, 58(4), 629-642. <http://www.criba.edu.ar/geolarg/Granulitas%20Aconquija%20y%20Ancasti.pdf>

Recibido el 24 abr 2020

Aceptado el 12 jun 2020